

ct

El retrato de Sigmund Freud

de
Roberto García de Mesa

(fragmento)

(En Sens, 1938. 7 personajes: Dalí, Gala, Antoine, Pierre, Julie, Sophie y Edward. Están haciendo un pequeño pic-nic. Pierre toca algo melancólico con el violín y les da un pequeño concierto. Termina. Aplauden. Luego toca algo muy animado y bailan todos, ríen. Antoine lo acompaña con algo de percusión).

GALA

¡Guau! Qué ritmo. Es fabuloso. No puedo más.

DALÍ

Yo tampoco.

(Los dos caen rendidos al césped. Los demás van parando y se sientan, poco a poco).

JULIE

¿Comemos?

PIERRE

¡Oh! Por favor, esos caracoles maravillosos... *(Coge uno y se pone a chuparlo).*

DALÍ

(Que se acerca rápido, coge otro también). Está muy bueno.

SOPHIE

¡Qué asco, por dios! *(Todos se ríen).* ¿Cómo pueden comerse eso?

DALÍ

Es como saborear un pequeño cerebro humano.

SOPHIE

¡Qué horror!

DALÍ

(Se ríe). El horror es lo que sucede en España, Sophie. Y en Alemania. Y en Austria. Esto de los caracoles es una anécdota.

PIERRE

Espera un momento, el horror lo puedes ver también en el *Grand Guignol*.

DALÍ

Sí. Es cierto.

GALA

Acuérdense de lo que decía Poe: “Sueño con escribir una pieza tan horrible, que, pocos minutos

después de alzarse el telón, los espectadores se vean obligados a marcharse, lanzando gritos de espanto, incapaces de ver y oír más tiempo el drama horrible que se les ha presentado...”.

ANTOINE

Sí, lo recuerdo muy bien...

GALA, DALÍ Y ANTOINE

(Al mismo tiempo). “Es empeño bien difícil hacer reír a los hombres, se ha dicho; pero no es menos difícil hacerlos temblar de espanto”. *(Rien todos)*.

ANTOINE

Hablando de Poe, ¿se han leído el libro sobre Allan Poe, de Marie Bonaparte?

JULIE

Esa mujer me parece fascinante.

SOPHIE

Princesa de Grecia y de Dinamarca.

JULIE

Es muy inteligente y muy bella.

ANTOINE

Creo que nunca se había analizado a Poe desde esa perspectiva psicoanalítica. Yo lo recomiendo. Edward, ¿lo has leído?

(Edward lee el periódico con mucha atención. Lo tiene abierto y en la portada hay una fotografía de Freud. Dalí se fija en ella).

DALÍ

Edward, ¿qué dice del maestro Freud?

EDWARD

Eso estaba leyendo ahora mismo. Hay un reportaje interior. Freud ha tenido que salir de Austria. Los nazis lo han amenazado... El maestro está en París, de paso...

DALÍ

(Que está comiendo un caracol. Grita, se levanta). Ja... “El cráneo de Freud es un caracol...”. Todos lo comemos como si no hubiera un mañana... Claro, eso es. ¡Eureka! ¡Eureka! Tengo “el secreto morfológico de Freud. El cráneo de Freud es un caracol. Su cerebro tiene la forma de una espiral... Que hay que sacar con una aguja”. *(Extrae lo que queda del caracol con un dedo y lo chupa)*.

(Todos se han quedado en silencio mirando la escena, con atención).

EDWARD

El maestro está en peligro. Su familia ha sido perseguida, también. Los judíos lo tienen muy mal

con los nazis. Viena está irreconocible... Salvador, tú has estado en Austria, ¿verdad?

DALÍ

En Viena, sí.

EDWARD

Llegaste a verlo, ¿no?

DALÍ

¿A Freud?

EDWARD

Sí.

DALÍ

No.

EDWARD

Pero creo recordar que fuiste más de una vez, ¿no?

DALÍ

Sí. He ido tres veces a Viena. La última fue en 1935. Me gasté todo el dinero que tenía. Ya entonces, había mucha inseguridad. Hice lo que las otras dos veces: visitar *El arte de la pintura*, de Veermer, y acercarme a la casa de Freud a ver si me recibía. Y su secretaria siempre me contaba que estaba fuera de la ciudad por motivos de salud. Pero he de confesar que la última vez tuve algunos problemas. Me vi envuelto en una pelea callejera. La inseguridad ya entonces era muy grande. Grupos de fascistas daban palizas por la calle. Y ya se notaba el odio a los judíos. Así que me dije que lo mejor sería no volver más. Y así ha sido.

GALA

(*A Dalí*). ¿Llegaste a ver a Emma?

PIERRE

¿Emma Müller?

GALA

¿Te acuerdas?

PIERRE

¿Cómo no la voy a recordar? En la exposición de Salvador...

GALA

Tuvimos una conversación muy excitante con ella...

JULIE

¿Solo eso? (*Ríen todos*). ¿Yo la conozco, Gala?

GALA

No, creo que no. Que yo sepa solo vino aquella vez a París. (*A Dalí*). ¿Sigues escribiéndote con ella?

DALÍ

Hace tiempo que no sé nada. Estoy preocupado, no te lo voy a ocultar, amor mío.

ANTOINE

¿Es judía?

DALÍ

No lo sé.

ANTOINE

Quizá haya salido del país, como el maestro...

DALÍ

Creo que se lo preguntaré a Freud cuando lo vea. Tengo que encontrarme con él...

GALA

Habías perdido la esperanza.

DALÍ

Sí, pero ahora es diferente. Y quiero hacerle el retrato... Tengo su secreto morfológico...

GALA

Será muy importante que lo hagas.

EDWARD

Conozco al escritor Stefan Zweig. Es muy amigo de Freud, al parecer. Y creo que se verán en Londres.

SOPHIE

(*A Gala*) Después de que fuera portada de la revista *Time* y de las exposiciones en Londres y en Nueva York, Salvador es la sensación. (*A Dalí*) Seguro que Sigmund Freud pondrá de su parte para verte esta vez. Todo el mundo sabe que le gusta rodearse de gente importante.

DALÍ

Conozco a Stefan desde mediados de los veinte. En París coincidimos por primera vez. Perdí su dirección, y con los tiempos que corren imagino que será difícil escribirle.

EDWARD

No te preocupes, Salvador. Puedo conseguir la manera de localizarle... ¿Estamos?

DALÍ

Sí. Gracias, amigo.

EDWARD

Pues ahora, vamos a bailar... Toca algo alegre, Pierre.

PIERRE

Por supuesto. *(Toca el violín. Todos bailan de nuevo. Fundido).*